



BOLETÍN DEL CLERO DEL OBISPADO DE LEON

SECRETARÍA DE CÁMARA Y GOBIERNO DEL OBISPADO

Por disposición del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo, los sujetos que hallándose adornados de los requisitos canónicos deseen ser promovidos á la *Prima Clerical Tonsura*, y á los *Ordenes Menores y Mayores* que se han de celebrar, Dios mediante, en el día 22 de Diciembre próximo, lo pedirán por medio de solicitud hasta el día 15 de Noviembre expresando el pueblo de su naturaleza, edad, estudios aprobados, la residencia actual, las que hayan tenido anteriormente y Parroquia á que hubieren pertenecido, si en ellas hubiere más de una.

Todos acompañarán á la solicitud la partida de bautismo; certificación de buena vida y costumbres; de frecuencia de los Santos Sacramentos; de estudios y facultativa que acredite no padecer enfermedad alguna perpetua, hereditaria ó contagiosa, que impida al interesado dedicarse al ejercicio del Sagrado ministerio del Sacerdote; y los que hayan estado en el servicio militar, testimoniales de la jurisdicción Castrense.

Además de los documentos expresados, deberán presentar para la *Prima Clerical Tonsura* y *Órdenes Menores*, la partida de confirmación; para el *Subdiaconado*, título de ordenación, el del último *Orden* recibido y certificación de exención de quintas expedida por el centro correspondiente; y para el *Diaconado* y *Presbiterado* el título del último *Orden* y certificación de haberle ejercido.

Es preciso sepan también que no se admitirá á ninguno á la recepción *de orden sacro*, si no hubiere cursado y probado los *dos años*, de Teología dogmática y Moral en los que siguen la carrera abreviada, y *cuatro años* de Teología en los que siguen la carrera lata ó mayor, según se dispone en la Constitución CCXVI de las Sinodales del Obispado; así como tampoco si no hubiese estado interno en el Seminario durante todo el tiempo, al menos, que haya de invertirse en la recepción de órdenes hasta el Presbiterado inclusive, como se prescribe en la Constitución CCXCIX de las referidas Sinodales; á no haber mediado dispensa de esta última condición, concedida por el Prelado en vista de justas y graves causas, convenientemente expuestas.

Transcurrido el día señalado, no se admitirá solicitud alguna, ni se dará curso á las presentadas, si carecen de alguno de los requisitos prevenidos, que deberán tener muy en cuenta los interesados.

Los exámenes tendrán lugar los días 19 y siguientes de Noviembre y los ejercicios espirituales darán principio el día 13 de Diciembre.

León, 31 de Octubre de 1900.— Dr. Adolfo Pérez Muñoz, Canónigo-Secretario.



SANTAS MISIONES

En Villalva de la Loma

Nos dice el Rdo. Párroco: «Llegó el día de que esta parroquia participara del saludable beneficio de las Santas Misiones; el 16 del corriente á las seis de la tarde hicieron su entrada en este pueblo los PP. Franciscanos del Convento de Mayorga Fray Francisco Illera y Fr. Juan Manuel Paniagua, é inmediatamente entraron en la Iglesia, subió al púlpito el P. Illera, hizo ver á lo que venían, que no era otra cosa que á ganar almas para Dios, fijó las horas de la Misión, que fueron, á las cinco de la mañana Misa y plática, que todo duraba dos horas, durante el día catequesis y pláticas á las Hijas de María y congregantas del Corazón de Jesús, á las ocho de la noche Rosario y sermón de misión que duraba una hora: la asistencia no podía ser mayor, no faltaban mas que los imposibilitados, el recogimiento y compostura en la Iglesia eran edificantes, como decían los PP. Misioneros.

Todo hacía esperar abundancia de misiones para la confesión, pero faltaban los operarios; los días señalados para confesar eran el sábado por la tarde y domingo por la mañana, y no siendo dable á los compañeros asistir en este día si es que habían de confesarse todos los hombres, hice una súplica al P. Illera para que sino había inconveniente permitiera venir otros dos PP., accediendo muy gustoso, así que, el sábado á las dos de la tarde éramos cinco á confesar, y el domingo á las diez de la mañana, hora en que se celebró la Misa de la comunión general, se acercaron á recibir el Pan de los Ángeles mas de trescientas almas; la Misa fué con el Señor expuesto y ejercieron de Ministros los PP. que vinieron á confesar; terminada la Misa se hizo la bendición de la Cruz de Misión y se llevó en procesión hasta el lugar destinado para colocarla; durante este acto las Hijas de María dirigidas por D. Pedro Cifuentes cantaban el Motete: *Amante Jesús mío...* con voz tan clara y sentimental que pocos habría que no se conmovieran, saliendo de la Iglesia á las doce y media.

Por la tarde fué la consagración de los niños al Niño Jesús, después la procesión llevando cada niño su bandera, detrás las Hijas de María con la Virgen del Rosario y luego las congregantas del Corazón de Jesús; no obstante lo desapacible de la tarde resultó la función brillante y conmovedora; al volver á la Iglesia ocupó la Cátedra del Espíritu Santo el P. Paniagua, dió gracias al auditorio por la humildad con que los habían escuchado y docilidad en practicar cuanto los habían amonestado, y al despedirse y encomendarse á las oraciones de todos arrancó abundantísimas lágrimas.»

En Huelde

«El día 19 de Septiembre próximo pasado, á las cuatro de la tarde, un repique de campanas, anunció á los moradores de este pueblo y demás comarcas un suceso extraordinario. Era la llegada de dos ilustres hijos de Santo Domingo RR. PP. Robustiano Gutiérrez y Ramón Fernández del Convento de Valladolid, que cual mensajeros del Cielo, venían á arrebatarse hácia él las almas de estos sencillos habitantes. Recibidos entre los vítores y aclamaciones de la muchedumbre, por el que suscribe acompañado de los párrocos de Remolina y Anciles y ecónomos de Carande y Horcadas, nos dirigimos á la Iglesia, donde, y después de la acción de gracias, el R. P. Robustiano en breves pero elocuentes frases inició la Santa Misión é hizo la distribución del tiempo, quedando el auditorio ávido de beber á raudales las doctrinas evangélicas que prometió desarrollar, como efectivamente lo hizo. El R. P. Ramón en los sermones morales estuvo tan acertado, elocuente y persuasivo que en todos ellos supo arrancar del corazón de su numeroso auditorio copiosas y conmovedoras lágrimas.

No es posible Sr. Director, describir todos los actos de la Santa Misión, basta decirle que de los cuatro pueblos que tomaron parte total en ella no quedaría ni uno que no se acercase á la Sagrada Mesa, y la mitad de otros tres pueblos, aunque pequeños, se distribuyeron mas de ochocientas comuniones, terminando la Santa Misión con la procesión de la Santa Cruz recuerdo de la Misión.

Desde este pueblo el día 23 de Septiembre próximo pasado, reunidos los pueblos de Huelde, Remolina, Anciles y las Salas presidiendo la procesión el R. P. Ramón, acompañado de los párrocos de los respectivos pueblos, fuimos en peregrinación á la Virgen de Robla, y allí acudieron con el mismo fin, los pueblos de Lois, Ciguera, Salamón y Valbuena; celebró Misa de campo el Vicario de Salamón y predicó el R. P. Ramón acerca de la devoción á la Santísima Virgen quedando todo el auditorio emocionado, aclamando al P. Ramón y dirigiendo tiernas plegarias á la Santísima Virgen se terminó el inolvidable acto religioso.»

En el Arciprestazgo de la Sobarriba

Escribe el Sr. Arcipreste: «Deseando acomodarme á la súplica inserta en el n.º 42 del BOLETÍN DEL CLERO, me concreto á reseñar lo más ligeramente posible las Misiones que en este Arciprestazgo han terminado con feliz éxito y frutos altamente satisfactorios los RR. PP. Franciscanos del Convento de Castroverde de Campos, Fr. José Macías, Fr. Cándido Abellás y en los ocho últimos días sustituido el P. Abellás, que tuvo que ir al Convento por ocupaciones urgentes, por el R. P. Francisco Castro, quien apesar de su delicada salud, hizo esfuerzos y trabajos extraordinarios. Entraron los RR. PP. en este Arciprestazgo el día 25 de Septiembre último, dando las Misiones por espacio de treinta y tres días en seis centros que lo fueron los lugares de Villarroañe, Villaturiel, Marialva, Arcahueja, de seis á siete días en cada uno, y en Tendal y Navafía en ocho días en estos dos centros, doblando algunos días el trabajo.

No me es posible trazar en breves líneas los trabajos apostólicos y ardoroso celo de estos varones infatigables, pues además de los trabajos ordinarios, incesantemente se ocupaban en la catequesis de los niños, en pláticas particulares para jóvenes, casados y casadas, instalación de las asociaciones de las «Hijas de María» «Pía Unión de San Antonio» «Vía Crucis» y «V. O. Tercera» imponiendo á innumerables personas los escapularios y cordones, bendiciendo también rosarios, cruces y medallas y en el último día la Cruz grande de la Misión.

Apesar de tan continuas y laboriosas tareas todavía hacían tiempo para salir á los pueblos limítrofes, aún exponiendo su salud y su vida como el «Buen Pastor» á fortalecer las ovejas débiles, curar las enfermas, recoger las descarriadas y llevar las perdidas al redil —Este trabajo se aumentó en los dos últimos centros. por darse la misión á la vez en algunos días, como arriba queda dicho.

Los pueblos desde un principio acudieron presurosos al llamamiento de la voz extraordinaria de los RR. PP. recibiendoles con entusiasmo, oyéndoles con docilidad y recogimiento y acompañándoles con las insignias parroquiales, con arcos triunfales, repique y volteo de campanas, con entusiastas aclamaciones á los PP., á la religión, y á V. E. I. Frutos son las muchas confesiones y comuniones, que no bajarían de cuatrocientas próximamente en cada centro, apesar de ser los pueblos de corto vecindario. Hablan á favor de la Misión los sollozos y las lágrimas, que frecuentemente se vertían, principalmente al despedirse de los PP. por última vez, postrándose de rodillas para besarles el cordón, después de andar alguna vez mas de una legua hasta el otro centro, entonando himnos y cánticos en alabanza á Dios y á la Santísima Virgen. Esto era inesperado: esto fué extraordinario en gentes que apenas se enternecían en los mayores infortunios: en algunos corazones, que podíamos considerar tan fríos como la nieve, tan congelados como el hielo, tan duros como el cristal; pero ¡Ah! *Emittet Verbum suum, et liquefaciet ea: Flabit spiritu ejus, et fluent aquae.* El espíritu del Señor soplará, y de los ojos del pecador fluirán lágrimas de penitencia.

¡Loado sea Dios! y colme de bendiciones á V. E. Ilma. que tan preciosas gracias ha proporcionado á esta comarca: á los Rdos. Padres que con tanto celo y heroísmo han estendido la buena semilla: á las muy dignas Autoridades por su buen ejemplo y continua asistencia: y á todo el celoso Clero del Arciprestazgo y otros de fuera de él, que á porfía cooperaron al mayor éxito de la misión.»

En Arcahueja

«En el día 17 de Septiembre pasado llegaron á este pueblos los Rdos. Padres Franciscanos de Castroverde de Campos José

Macías y Cándido Abellás, habiéndoles salido á recibir los pueblos de Corbillos, San Felixmo, Paradilla, Villacete y Toldanos, con sus respetables Ecónomos á la cabeza, siendo el recibimiento de los portadores de la palabra divina entusiasta. Durante la misión se organizaron magníficas procesiones desde los pueblos referidos hasta éste de Arcahueja dando una prueba con esto de que estos cristianos son cristianos de pura raza española, y dando muestra de su docilidad y devoción; el día 22 se terminaron las Santas Misiones acercándose á la Sagrada Mesa más de cuatrocientas almas puras á fortalecerse con el divino manjar y por último despues de haberse establecido la congregación de la Pia Unión de San Antonio y la de la Tercera Orden en las que pusieron su nombre más de cuatrocientas personas y al mismo tiempo la congregación de las Hijas de María y la solemnísima erección de la Cruz, recuerdo eterno de las Santas Misiones, se despidieron los Rdos. Padres cuya despedida fué muy sentida y tierna dejando recuerdos imperecederos.»

PEREGRINACIONES

En el Arciprestazgo de Curueño de Arriba

«Para cumplir con los deseos de nuestro Excmo. Prelado manifestados en su pastoral: el día 13 de Septiembre reuní el Clero de este distrito, con él, sin señalar día y sitio de la peregrinación, y todos unánimemente, convinieron en que el Ecónomo y pueblo de Valdorria tragesen en procesión la imagen de San Froilán el día 23 de Septiembre al sitio denominado del Collado de La Mata, á donde concurrirían en el mismo día todos los demás pueblos del Arciprestazgo. Yo me encargué de la misa, y del sermón D. Santiago Valbuena, Párroco de La Vercilla y se dispuso, que los párrocos avisasen á las autoridades de sus respectivas feligresías.

El día 22 subí á Valdorria donde pernocté para ayudar al Sr. Vicario á reunir los ornamentos y demás cosas necesarias para celebrar en el campo.

El día 23 me dirigí á las nueve de la mañana al sitio designado para recibir las procesiones y elegir el punto más apropiado para colocar el altar, el cual se colocó al pie de una peña, que servía de retablo, y en el centro había un hueco semejante á un trono de altar.

El Collado es encantador, tiene una gran pradera dando vista por la parte del Mediodía á la hermosa y encantadora ribera de Curueño desde donde vimos subir por aquellos riscos y veredas tortuosas la gran procesión compuesta de los pueblos y Párrocos con las insignias parroquiales de La Mata, Pardesivil, Sopeña, La Cándana, La Vecilla, Valdepié'ago y anejos, Aviados y Campohermoso, cantando el Santo Rosario; qué compostura y armonía, qué alegría y contento se apoderó de los que allí estábamos; por fin á las once de la mañana llegó al Collado; y por el Norte dá vista al pueblo de Valdorria, peñas y escabrosidades donde tuvo San Froilán algunos años su residencia, y por esta parte llegó á las once y media la procesión compuesta de los pueblos de Nocedo y Montuerto, Correcillas, y Valdorria con la imagen de San Froilán; gran entusiasmo reinó en toda la muchedumbre allí reunida al dejarse ver la citada imagen.—Inmediatamente la colocaron en el lugar parecido á un trono en la peña.

A las doce menos cuarto ya todo preparado empezó la misa solemne con Ministros cantada, y á la hora oportuna subió á la peña que le servía de púlpito el orador D. Santiago Valbuena que lo hizo muy bien.

A las tres de la tarde se rezó el Santo Rosario y se despidió al Santo, y después nos despedimos, cada uno para su pueblo con orden y compostura. Asistieron el Sr. Juez de 1.^a Instancia, los Sres. Alcaldes de Valdepié'ago y La Vecilla; el Sr. Médico titular de Valdepié'ago y las autoridades locales de todos los pueblos. Se reunieron unas mil quinientas almas.

El día 23 de Septiembre de mil novecientos será de eterna memoria para este Arciprestazgo.»